

Semana Santa: celebrando la muerte de un ser imaginario

No es la primera vez que cuestiono la existencia histórica de ese personaje llamado Jesús. En artículos anteriores ya he resaltado la nula existencia de referencias históricas relativas al mismo, salvo los libros considerados como sagrados por los cristianos y algunas manipulaciones de copias de textos antiguos cuyos originales, desgraciadamente, no nos han llegado.

Pero hoy voy a plantear un análisis algo diferente. El personaje de Jesús, como ya he dicho, lo conocemos por los relatos de los cuatro evangelios canónicos, más los llamados evangelios apócrifos que, aunque no avalados por la Iglesia (cuando se decide cuales de los relatos deben ser considerados fundamentales y cuales no, estamos aun lejos de las múltiples escisiones que protagonizará el cristianismo, pero todas ellas dan por válidos los cuatro evangelios canónicos), contienen información similar, aunque en ocasiones contradictoria, y no han sido en ningún caso tachados de falsos por la jerarquía eclesiástica.

Y ello introduce las primeras discrepancias. Si nos basamos en los relatos oficializados, lo primero que encontramos es que el más cercano a los hechos, con una diferencia en relación a estos de cuarenta años en el mejor de los casos, inicia su relato en la época ya adulta de Jesús. Los dos únicos evangelios que hablan de su nacimiento (Mateo y Lucas) son posteriores, y presentan una clara contradicción entre ellos sobre el origen de Jesús y su familia.

Para Mateo, tanto el lugar de nacimiento como el de origen de la familia es Belén, no hay referencia alguna a al establo y sí, en cambio a la casa propia. Contiene la amenaza de Herodes y la huída a Egipto. Y es al regreso de ese exilio cuando se instalan en Nazaret.

En cambio Lucas sitúa el origen familiar en Nazaret, y el nacimiento se produce en Belén de forma accidental. Para forzar dicho accidente, hace referencia a un supuesto empadronamiento (que Mateo no cita) y que es en realidad contradictorio. ¿Cuál es el objetivo de un empadronamiento? Conocer la distribución de la población y sus recursos. Pero si obligamos a empadronarse a la gente según su lugar de nacimiento en lugar de su radicación actual, la imagen generada es totalmente falsa y, por tanto, inútil.

Pero el hecho es que, según Lucas, tras el nacimiento y los consiguientes tramites, la familia vuelve al lugar de residencia habitual, es decir Nazaret. Aquí no hay matanza de inocentes, huída a Egipto y posterior regreso. Mientras que en el evangelio de Lucas encontramos la clásica estampa del pesebre y los pastores, no aparecen en cambio ni sabios ni

magos, al contrario que en el de Mateo que cuenta con los tres sabios (se supone que son tres por los regalos aportados - oro, incienso y mirra – porque en realidad no se concreta su número) pero no con los pastores. En realidad son dos historias diferentes, a pesar de ser “inspiradas por dios” ¿Tendrá alzhéimer?

Si introducimos los datos de los evangelios apócrifos, nos encontramos con más contradicciones y una clara indefinición de cuando ocurrió el supuesto nacimiento de Jesús. Así el evangelio de Pedro atribuye la condena de Jesús a Herodes en lugar de Pilatos, lo que provocaría el retroceso en la fecha de nacimiento de unos treinta años. Pero sin recurrir a los textos apócrifos, resulta que, por un lado, diversos hechos históricos de fecha constatada son relacionados, con diferencia de años concreta, con su nacimiento (Tertuliano, Irineo, Eusebio), lo que sitúa su nacimiento dos años antes de la fecha oficial. Pero aun hay mas, los cálculos que permitieron fijar dicha fecha oficial fueron realizados por Dionisio el Exiguo (470 – 544), cálculos que posteriormente se demostraron erróneos y cuya corrección situaría el nacimiento de 5 a 7 años antes del oficial.

La conclusión a la que nos lleva este cúmulo de desencuentros es la de una clara indefinición de la supuesta fecha del nacimiento. Es decir, partimos de unos hechos improbados y cuya localización temporal es imprecisa.

¿Y después? Cuarenta años de silencio, en el mejor de los casos, para que aparezcan los primeros textos reivindicando la doctrina y la divinidad del personaje.

Bueno, en realidad no fue de total silencio, puesto que es en ese periodo en el que aparece un nuevo personaje que será fundamental para el cristianismo tal y como lo conocemos, Saulo de Tarso (San Pablo para los amigos).

De las trece epístolas que se le atribuyen, solo sobre siete existe acuerdo sobre su autenticidad. Y constituyen el cuerpo doctrinal del cristianismo. De hecho, hasta la participación de Pablo en la evangelización, no podemos hablar propiamente de cristianismo, ya que es él quien extiende la nueva religión a los gentiles, que hasta el momento no había salido del entorno judío. Y es también a partir de este momento en que empieza a ser utilizado en nombre de cristiano.

Y sin embargo, en los escritos de Pablo no hay datos concretos de la vida de Jesús. Tendremos que esperar al primer evangelio (Marcos) para ello.

Resumiendo: el nacimiento y vida de Jesús se producen en un momento claramente indefinido, carecen de impacto en las narraciones históricas de la época y solo aparecen referencias a su vida cuarenta años después de su muerte, y además cargadas de contradicciones. La verosimilitud de

estos relatos y la propia existencia histórica del personaje son más que cuestionables a la vista de semejantes pruebas.

Y si al personaje le aplicamos la "Escala de Raglan", las posibilidades de encontrarnos ante un ser mítico simplemente se disparan.

Quizás os preguntéis ¿Qué es la Escala de Raglan? Fitzroy Richard Somerset, cuarto barón de Raglan (1885-1964) escribió *"El héroe: Un estudio de la tradición, el mito y el drama"* (1936). En dicho estudio fundamenta la idea de que héroes y otras figuras mitológicas tienen su origen en dramas rituales, no en hechos históricos. En esa obra se describen veintidós características comunes a los dioses-héroes, que constituyen la "Escala de Raglan":

1. La madre del héroe es una virgen real
2. Su padre es un Rey y
3. a menudo un pariente cercano de la madre, pero
4. las circunstancias de su concepción son inusuales.
5. Él héroe también tiene la reputación de ser el hijo de un dios.
6. En el momento su nacimiento se hace un intento, por lo general de su padre o su abuelo materno, para matarlo, pero
7. él tiene que escapar, y
8. es criado por padres adoptivos en un país lejano.
9. No se nos dice nada de su infancia, pero
10. al llegar a la madurez él regresa, o va a su futuro reino.
11. Después de una victoria sobre el rey o gigante o dragón o bestia salvaje
12. contrae matrimonio con una princesa, que con frecuencia es la hija de su predecesor
13. se convierte en Rey.
14. Durante un tiempo él reina tranquilamente.
15. Prescribe leyes.
16. Más tarde pierde el favor de los dioses y/o de su pueblo y
17. es expulsado del trono de la ciudad. Después de lo cual
18. él se encuentra con una misteriosa muerte,
19. a menudo en la cima de una colina.
20. Sus hijos, si los hubiere, no logran sucederle.
21. Su cuerpo no es enterrado, pero
22. tiene uno o más santos sepulcros.

Y a continuación, algunos ejemplos de la aplicación de la regla:

Edipo	21 - Mitología griega (Máximo conocido)
Moisés	20 - Mitología judía, cristiana e islámica (Musa)
Teseo	20 - Mitología griega
Dionisio	19 - Mitología griega y romana (Baco)
Jesús de Nazaret	19 - Mitología cristiana e islámica (Isa al Masih)
Rey Arturo	19 - Literatura inglesa y francesa

Anakin Skywalker	18 - Darth Vader en Star Wars
Perseo	18 - Mitología griega
Romulo	18 - Mitología romana
Hércules	17 - Mitología romana y griega (Heracles)
Llew Llaw Gyffes	17 - Mitología galesa
Belerofonte	16 - Mitología griega
Gilgamesh	15 - Mitología sumeria (Istubar)
Jasón	15 - Mitología griega
Zeus	15 - Mitología griega y romana (Júpiter)
Mwindo	14 - Mitología africana
Pélope	13 - Mitología griega
Robin Hood	13 - Leyenda inglesa
James T. Kirk	13 - Capitán de la nave estelar Enterprise
Apolo	11 - Mitología griega, romana y etrusca (Apulu)
Sigurd	11 - Mitología germánica (Sigfrido)

Como podemos ver, Jesús comparte una alta posición (tercera) en el ranking, acompañado de *Dionisio* y el *Rey Arturo*, y por delante del recién llegado *Anakin Skywalker*.

Solo una conclusión es posible, nos encontramos ante un personaje mítico. Todo lo más, el resultado de la refundición de varios personajes reales pertenecientes a distintas sectas judaicas, tan abundantes en la época de la dominación romana de Palestina, más un proceso de "adorno" legendario en el que, probablemente tenga mucho que ver la influencia griega que se inicia con Pablo de Tarso. La imaginación y el fanatismo mantenido durante los dos mil años siguientes han hecho el resto.